

MEDIOEVO Y LITERATURA

Actas del V Congreso de la Asociación
Hispánica de Literatura Medieval

(Granada, 27 septiembre - 1 octubre 1993)

Volumen IV

Edición de Juan Paredes

GRANADA
1995

© ANÓNIMAS Y COLECTIVAS.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

MEDIOEVO Y LITERATURA.

ISBN: 84-338-2023-0. (Obra completa).

ISBN: 84-338-2024-9. (Tomo I).

ISBN: 84-338-2025-7. (Tomo II).

ISBN: 84-338-2026-5. (Tomo III).

ISBN: 84-338-2027-3. (Tomo IV).

Depósito legal: GR/232-1995.

Edita e imprime: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Aspectos medievales de *Os Lusíadas*

La distinción ya antigua de épocas y períodos, como la que se establece entre Edad Media y Renacimiento, posee un indudable valor metodológico para los estudios literarios. No obstante, conviene recordar que se trata de una clasificación puramente convencional y muy general, pues olvida la especificidad con que cada cultura nacional adaptó una u otra época.

La Edad Media portuguesa fue una preparación para su Renacimiento.¹ Reconquistado y consolidado como nación independiente, Portugal impulsó a partir de la dinastía de Aviz la investigación náutica. Las fuentes oficiales y el testimonio de los cronistas nos permiten acompañar este movimiento que traduce el reflejo de una política ultramarina identificada con el llamado “plan de las Indias” y que culmina con el viaje de Vasco de Gama en 1497-98 durante el reinado de D. Manuel I. La simbiosis que se dio en Portugal entre los ideales medievales cristianos, caballerescos y cruzadistas, y la nueva visión del hombre y del mundo, derivada de los descubrimientos, define el paso del siglo XV al XVI.² Este hecho hizo que la transición de la época medieval a la renacentista no fuera revolucionaria, sino gradual, en consonancia con la tradición política, moral y cultural de la sociedad portuguesa. No ha de extrañar, por lo tanto, que Fidelino de Figueiredo distinguiera en primer lugar al caracterizar la literatura del siglo XVI los elementos *medievales*, cuya combinación con los *clásicos* y *nacionales* confiere una típica fisonomía a la literatura quinientista,³ de la que *Os Lusíadas* son su más claro exponente. También lo entendió así Filgueira Valverde al situar a Camoens

1. Y el Portugal contemporáneo es, a su vez, una consecuencia de su Renacimiento, es decir, de los descubrimientos marítimos, *cf.* BARRADAS de CARVALHO, J., *O Renascimento Português. Estudos Portugueses. (Em busca da sua especificidade)*, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1980, p. 16.

2. HERMANO SARAIVA, J., titula un epígrafe de su *História Concisa de Portugal* de la siguiente manera: *O renascimento quatrocentista português*, Lisboa, Publicações Europa-América, 1986 (10ª ed.), p. 148.

3. *Cfr.* FIGUEIREDO, F. de, *Literatura Portuguesa*, Rio de Janeiro, Livraria Acadêmica, 1955, p. 24.

en la encrucijada, entre el *medievalismo*, el *humanismo* y el *exotismo*.⁴ Claro que esto no quiere decir que Camoens pueda ser considerado un escritor “medieval”, al contrario de lo que sucede con Fernão Lopes o incluso Gil Vicente;⁵ más bien viene a mostrar el fuerte arraigo de lo medieval en la cultura portuguesa del siglo XVI.

Los aspectos medievales de *Os Lusíadas* provienen de la historia y tradición nacionales. La representación de la historia abarca toda la vida nacional desde la época medieval hasta el momento en que Camoens escribe su poema, en el que ya se vislumbran los primeros indicios de la decadencia.⁶ La historia de Portugal aparece como pasado (narración de Vasco de Gama al rey de Melinde (III-IV); descripción de las banderas por Paulo de Gama al Catual (VIII. 1-43); como presente (la acción central del descubrimiento del camino marítimo a la India, iniciada *in medias res* I. 19) y como futuro (la historia profetizada por las figuras mitológicas: Júpiter (II. 44-55); Adamastor (V. 41-48) y Tetis (X. 10-143). El poeta sigue la tradición histórica y legendaria al establecer el origen de la monarquía portuguesa en el rey D. Afonso Henriques y en la batalla de Ourique (1137). De la tradición oral recoge la leyenda de la aparición de Dios al rey y fundamenta en el *milagro* de Ourique la versión oficial –religiosa y patriótica– del nacimiento del reino de Portugal, que durará hasta el siglo XIX en que Alexandre Herculano demuestre su carácter mítico. Su concepción política es la tradicional; sin embargo, consciente del valor de su poesía y de su misión como poeta, Camoens sólo alabará a quien se lo merezca y no dudará en censurar los vicios de reyes, consejeros y religiosos que no cumplan con su deber (VII. 83-86; VIII. 54-55). De esta manera se produce una nueva manifestación de la actitud moralizadora que recorría la poesía del *Cancioneiro Geral*; al elogiar y vituperar el poeta supera la concepción medieval de la realeza a la vez que sublima los recursos tradicionales del estilo culto.⁷ Las figuras heroicas, tomadas del orden aristocrático establecido, aparecen diferenciadas e individualizadas por medio de epítetos extraídos de las crónicas de Fernão Lopes y Rui de Pina, con los cuales califica las virtudes y

4. Cfr. FILGUEIRA VALVERDE, J., *Camoens*, Barcelona, Labor, 1958, cap. V, pp. 74-86.

5. Cfr. BEAU, A.E., “Gil Vicente: O aspecto “medieval” e “renascentista” da sua obra”, *Boletim de Filologia*, tomo IV, 1936, pp. 360-361. Con respecto a Gil Vicente, Camoens es un escritor de otra generación, lo que implica otra visión del mundo, cfr. SILVA DIAS, G., “De Gil Vicente a Camões. Culturas e Mentalidades”, *Revista de História das Ideias*, 2, 1980, p. 45.

6. Reflejada en esa “austera, apagada e vil tristeza” en que está sumido el Portugal de Camoens, de la que las lamentaciones del poeta a lo largo de todo el poema son un buen ejemplo.

7. Cfr. BEAU, A.E., “A realeza na poesia medieval e renascentista portuguesa”, *Boletim de Filologia*, tomo XVII, 1958, p. 4. Para Camoens la filosofía del comportamiento político se basa en la ética del servicio y en la obediencia al rey, cuya soberanía emana de Dios. No cuestiona la nobleza hereditaria en cuanto institución, pero sí concilia el merecimiento familiar con el personal.

hechos de los reyes y nobles⁸ que muestra con un sentido edificante en la dedicatoria al rey D. Sebastián (I. 6-18), dentro de la idea tradicional de cruzada (es decir, el destino de Portugal en la historia universal VII. 1-14), con la que cierra el poema animando al rey a proseguir en ella (X. 155-156).

Esta interpretación de la historia nacional y la orientación que Camoens propone de la colectividad es lo que más ha chocado a críticos como António José Saraiva, quien señaló la contradicción que se da en el poema entre la ideología todavía feudal, caballeresca y guerrera que lo inspira y la cultura clásica, cosmopolita y humanística de la que se ufana.⁹ Esta contradicción la ejemplifica en el poema la voz del Viejo de Restelo (IV. 94-104), cuyo episodio, plagado de reminiscencias clásicas,¹⁰ viene a reflejar la lucha entre dos filosofías político-económicas imperantes en el siglo XVI.¹¹ *Os Lusíadas*, como documento histórico, cultural y literario, se integran al cantar hechos reales y verdaderos dentro de la tradición *verista* de la épica peninsular.¹² En ese sentido puede decirse que Camoens fue *objetivo*, pues plasmó *estereotipos* y *estructuras significativas* de la compleja realidad de su tiempo.¹³

De la tradición nacional proceden asimismo otros temas de inspiración medieval. En *Os Lusíadas* aparecen en forma de episodios que sirven tanto para completar la acción central del viaje como para realzar la materia histórica. Así ocurre con los desdichados amores de Dña Inés de Castro y el Infante D. Pedro, hijo de D. Afonso IV (III. 118-135), que Camoens trata dentro de los hechos relevantes de la historia nacional y los considera dignos de memoria. Estos amores ya habían sido narrados por el cronista castellano Pero López de Ayala y los portugueses Fernão Lopes, Rui de Pina y Cristóvão Rodrigues Acenheiro;

8. Con los epítetos destaca unas veces las virtudes y cualidades: D. Afonso III, "o bravo" (III. 94.5); D. João I, "magnânimo guerreiro" (IV. 38.5); D. Manuel I, "venturoso" (VIII. 71.2); otras los defectos, D. Afonso Henriques, "soberbo e ovante" (III. 73.5); D. Fernando I, "brando" y "fraco" (III. 138.1,8); D. Afonso V, "ambicioso" (IV. 58.3).

9. Cfr. SARAIVA, A.J., *História da Cultura em Portugal*, Lisboa, Jornal do Foro, 1961, vol. III, pp. 665-669. Contradicción característica, por otra parte, de la sociedad portuguesa del siglo XVI.

10. Vid. F. Rebelo GONÇALVES, "A fala do Velho do Restelo. Aspectos clássicos deste episódio camoniano", *Boletim de Filologia*, I, 2, 1932, pp. 65-123.

11. Una de ellas, apoyada por Gil Vicente y Sá de Miranda, privilegiaba la expansión por el norte de África y estaba representada por los ideólogos de la cruzada y las mentalidades más arcaicas; la otra, compuesta por aventureros, la burguesía comercial, el clero misionero y el funcionariado civil y militar, potenciaba las cosas de la India y encontró en Barros, Góis, Resende y Teive válidos defensores, cfr. J. S. da Silva Dias, *Camões no Portugal do Quinhentos*, Biblioteca Breve, vol. 60, Lisboa, ICALP, 1981, p. 11.

12. Cfr. MENÉNDEZ PIDAL, R., *De primitiva lírica española y antigua épica*, Col. Austral, Madrid, 1977 (3ª ed.), pp. 26-32.

13. Cfr. SARAIVA, A.J., "O Objectivismo de *Os Lusíadas*", in: *Actas da IV Reunião Internacional de Camonistas*, Ponta Delgada, 1984, pp. 15-26; también, CASTRO A. de, *Camões e a sociedade do seu tempo*, Lisboa, Ed. Caminho, 1980.

durante el siglo XV circularon en romances y entraron en la poesía de la mano de Garcia de Resende quien los cantó en unas *Trovas* incluidas en el *Cancioneiro Geral*.¹⁴ Camoens destaca por encima del hecho histórico el carácter poético y construye un episodio renacentista en el que presenta la victoria del Amor sobre la muerte que fue motivada por razones de estado. Por su parte, la materia de bretaña le inspira el episodio de los *Doce de Inglaterra* (VI. 42-69), con el que se introduce el elemento caballeresco –desgajado de la narración histórica– en la aventura marítima. Para entretener a la tripulación, Veloso narra en cubierta la historia de Magriço y sus compañeros que fueron a desagaviar a doce damas inglesas afrentadas por sus respectivos caballeros. La leyenda, basada en algunos hechos reales, aparece mencionada en el *Memorial das Proezas da Segunda Távola Redonda* (1567) de Jorge Ferreira de Vasconcelos y es considerada verídica por Camoens (I. 12. 5-6). El poeta la sitúa en la atmósfera del fin de la Edad Media y condensa en ella un buen número de los tópicos del código de la caballería,¹⁵ de los que las crónicas, las novelas de caballería, especialmente el *Amadís*, y el romancero peninsular también nos dan muchos ejemplos¹⁶. El tema caballeresco se aúna en el parlamento de Leonardo (IX. 75-82) con la poesía galante y cortesana del *Cancioneiro Geral* (1516), que recopila composiciones poéticas del último cuarto del siglo XV. Leonardo para enamorar a Éfire, la esquiva ninfa, utiliza juegos de palabras, agudezas y equívocos muy del gusto de la literatura medieval, que aparecen en otros pasos del poema, pero que son fuente lingüística y estilística, sobre todo, para el Camoens lírico.¹⁷

Junto a la tradición nacional y peninsular, en la que Camoens se encuadra como poeta bilingüe, hay en *Os Lusíadas* otras influencias que provienen de la

14. Ed. de Á.J. da COSTA PIMPÃO y A. FERNANDES DIAS, Coimbra, 1977, vol. II, pp. 312-316. Antes de Camoens el tema fue tratado por Anrique da MOTA y António Ferreira, y después por Jerónimo Bermúdez, Vélez de Guevara, Henri de Montherland y Alejandro Casona, sólo por citar algunos de los escritores que universalizaron los tristes amores de Dn^o Inés de Castro.

15. Valentía, nobleza, justicia, defensa de los débiles, duelos y retos, reparación del honor, servicio a la dama, etc. Pero al reflejarlos en el “grão Magriço” [‘endebtle’, ‘escuáldido’] y narrar sus posteriores hazañas en Francia y Alemania, el episodio se convierte en parodia del caballero andante, como en el *Quijote*, cfr. CARREÑO, A., “Fernão Velloso y Lionardo: La fantasía humorística e irónica en “Los Lusíadas””, *Hispania*, 60, 2, May 1977, pp. 253-256. En el portugués moderno *magriço* se emplea en sentido figurado con el valor de ‘quijote’, ‘defensor de cosas fútiles’.

16. Camoens trató además el tema caballeresco en el *Filodemo*, en el que, como ocurre en los otros autos y en la lírica popular, usa el castellano, haciendo gala de sus conocimientos de la poesía peninsular, refranes, motes, romances, etc., cfr. ZAMORA VICENTE, A. “Relaciones literarias hispano-portuguesas”, in: *Cuatro lecciones sobre Camoens*, Madrid, Fundación Juan March/Cátedra, 1981, pp. 11-42. Conviene recordar que en *Os Lusíadas* “Espanha” designa a toda la península ibérica.

17. Puede consultarse para los aspectos generales, RODRÍGUES LAPA, M., *Lições de Literatura Portuguesa. Época Medieval*, Coimbra Editora, Limitada, 1981 (10^a ed. revisada por el autor).

tradicción medieval latina.¹⁸ De esta tradición, que transmitió la erudición de la Antigüedad, toma Camoens los datos geográficos del mundo conocido (III. 6 y ss.) y la descripción astrológica del Universo o Máquina del Mundo (X. 77 y ss.). El poeta se basa en el *Tratado da Esfera* (1537) de Pero Nunes, que sigue los presupuestos del sistema de Ptolomeo (II d. de C.). Este sistema coloca a la tierra en el centro del universo, rodeada por siete esferas concéntricas que giran a su alrededor; de ahí el contraste que se produce entre el orgullo renacentista de cantar el descubrimiento de nuevos mundos y esta concepción antigua del poeta, para quien el sol gira en torno de la tierra (II. 68.1).¹⁹ Entronca con esta tradición la subordinación de los dioses paganos a la astronomía (X. 82) y la explicación religiosa que al final del poema hace el poeta de la funcionalidad de la mitología (X. 83-84), con la que intenta conciliar la cultura clásica y la cristiana, conforme a la tradición medieval que yuxtapone lo pagano a lo cristiano. Por eso, según la concepción tomista, Dios es la primera causa y los ángeles y santos las segundas (X. 85).²⁰ De igual modo se puede entender la reinterpretación que hace Camoens de los dioses paganos de acuerdo con la teoría de Evémero (IV a. de C.), según la cual los dioses de la antigüedad no fueron sino seres humanos divinizados al morir por sus obras valerosas. Las *Etimologías* de San Isidoro de Sevilla transmitieron esta teoría a lo largo de la Edad Media y Camoens la recoge en su poema (IX. 90-92) para contribuir a la explicación de las figuras mitológicas, que adquieren una simbología alegórica y un valor poético.

De la tradición medieval latina y clásica hay otras huellas en el poema, sobre todo tópicos y temas que Camoens recreó con singular maestría dentro del estilo culto que caracteriza a la poesía épica.²¹

El carácter culto de *Os Lusíadas* deriva de la imitación consciente que hace el poeta de los modelos épicos de la antigüedad clásica y en la filiación que estable-

18. *Os Lusíadas* mantienen un estrecho paralelismo con el *Laberinto de Fortuna* de Juan de Mena; ambos poemas comparten un núcleo común histórico, geográfico y cultural, lo que les confiere un carácter enciclopédico semejante que se sustenta en el *corpus* de la tradición clásica y medieval.

19. Camoens no llegó a conocer los nuevos postulados de Copérnico desarrollados en el tratado *De Revolutionibus Corporum Caelestium* (1543), que fue divulgado tardíamente en Portugal.

20. Esta tradición, que subordina lo pagano a lo cristiano, arranca de los primeros Padres de la Iglesia, recorre toda la época medieval y penetra en el humanismo portugués que concilió la mitología clásica con la Sagrada Biblia. Conviene recordar a este respecto que el humanismo en Portugal se vio constreñido por la Corona, la Universidad y la influencia del Santo Oficio. Por eso, es muy posible que Camoens, además de recoger la tradición medieval latina, se viera obligado por la censura inquisitorial a desvelar al final del poema el sentido alegórico de las figuras mitológicas, lo que no extraña si tenemos en cuenta las ediciones censuradas del poema desde 1584 hasta 1609.

21. Vid. como obras generales, ROBERT CURTIUS, E., *Literatura europea y Edad Media Latina*, 2 vols., Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1984 (4ª reimpresión española), y HIGHEIT, G., *La tradición clásica*, 2 vols., México, Fondo de Cultura Económica, 1978 (2ª reimpresión).

ce, por medio de Venus, entre el portugués y el latín (I. 33). Ese afán por vincular y aproximar el portugués al latín sitúa a Camoens dentro de la corriente de defensa e ilustración del vulgar que llevaron a cabo los escritores y gramáticos del siglo XVI. El portugués clásico usado en el poema supone un brillante momento en la transición del portugués arcaico al moderno. La contribución fundamental de *Os Lusíadas* para la renovación de la lengua portuguesa se dio, fundamentalmente, en la sintaxis, que flexibilizó; en el léxico, que enriqueció con numerosos latinismos y en el estilo, que sublimó al desarrollar los recursos expresivos (adjetivación y epítesis) y retóricos (comparaciones, metáforas y descripciones) de la lengua clásica.²² El tono elevado que Camoens solicita en la invocación a las “Ninfas del Tajo” se consigue en buena medida con el ritmo binario que predomina en las octavas reales; este ritmo se adapta perfectamente al movimiento del pensamiento del poeta, que alcanzó en el género tradicionalmente considerado más noble su más acabada expresión poética. No obstante, al lado de esta lengua culta creada a partir del latín, existe en el poema una lengua popular que se remonta a los orígenes del vernáculo, del que el portugués arcaico, que irá desapareciendo a lo largo del siglo XVI, es su directo heredero y todavía se encuentra presente en el poema.²³ Se manifiesta, por ejemplo, en numerosos rasgos gráficos y prosódicos anticuados, en formas populares y arcaicas (preferidas a las modernas muchas veces por razones métricas), en particularidades flexivas y sintácticas regresivas y en acepciones desusadas, que impiden fechar en *Os Lusíadas* el nacimiento del portugués moderno, que preludian pero no consolidan.

22. Vid. CARVALHO, J.G. Herculano de, “Contribuição de “Os Lusíadas” para a renovação da Língua Portuguesa”, *Revista Portuguesa de Filologia*, vol. 18, 1980-86, pp. 1-39. Para los latinismos puede consultarse el ya tradicional estudio de CORREIA da SILVA, C.E., *Ensaio sobre os latinismos de “Os Lusíadas”*, Coimbra, 1931. También existe un *Dicionário de Os Lusíadas* obra de Afrânio PEIXOTO y Pedro A. PINTO, Rio de Janeiro, 1924 y un *Índice analítico do vocabulário de Os Lusíadas*, 3 vols., Instituto Nacional do Livro, Rio de Janeiro, 1966, dirigido por A. G. da Cunha.

23. Para la lengua del poema, vid. Luis de Camões, *Os Lusíadas*, comentados por Augusto Epifânio da Silva Dias. 2 tomos, Porto, Magalhães e Moniz, 1910 (Porto, 1916-18, 2ª ed.; Rio de Janeiro 1972, 3ª ed). La mejor edición del poema con notas muy importantes y un registro filológico aún no superado; y Serafim da Silva Neto, *História da Língua Portuguesa*, Rio de Janeiro, Livros de Portugal, 1952, pp. 505-508.

En *Os Lusíadas* se funden, pues, la historia con la leyenda, la mitología pagana con la doctrina cristiana, la geografía antigua con los descubrimientos, la cultura humanística con la documentación medieval, la tendencia innovadora de la lengua con la arcaizante.²⁴ De esta amalgama de elementos surgen muchos de los aspectos medievales del poema que son inseparables de los aspectos clásicos y nacionales.

José Antonio SABIO PINILLA
Universidad de Granada

24. Para las fuentes del poema, *vid.* RODRIGUES, J.M., *Fontes dos Lusíadas*. Prefácio de Américo da Costa Ramalho, Academia das Ciências de Lisboa, 1979 (2ª ed.). Para la cultura clásica y humanística de Camoens, *vid.* Américo da Costa Ramalho, *Estudos Camonianos*, Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1980; y J. V. de Pina Martins, *El Humanismo en la obra de Camões*, París, Fundação Calouste Gulbenkian, 1982.